



Pétalos de Rosa

Extractos de los
Satsangs de Sri Babuji

El Satguru

GURUJI: Cuando tienes un *Satguru*, cuando sabes que él cuida de ti, aunque experimentes ciertas dificultades a lo largo del camino, estas están respaldadas por esa sensación de seguridad: él está ahí. De modo que, la sensación de añoranza y tu experiencia del sufrimiento ya no son como antes. Cambian. La calidad de tu felicidad se transforma, e incluso la calidad de tu sufrimiento y de tus deseos se transforma. Hasta que lo encuentras, hasta que encuentras al *Satguru*, los deseos

parecen ser una continua preocupación, parecen perpetuarse a sí mismos; pero, una vez que lo encuentras, la naturaleza de los deseos cambia. Tienes deseos, pero ahora los deseos se hacen realidad a través de él. Y, en cierto momento, lo que ocurre es que todos los deseos se convierten en expresiones de tu amor, toman forma como expresiones de tu amor.



Tirupati, December 2001



GURUJI: Lo que hace un *Satguru*, como buen maestro que es, es tratar de inculcar en ti el espíritu del amor, el espíritu de investigación, el fuego del deseo de crecer, de madurar, de conocer el sentido del texto de tu vida. Un buen maestro no dice que no hay esperanza cuando un niño no entiende un texto –¡es sólo un niño! Si el niño cree que ya es mayor, ¿para qué sirve el maestro? Un maestro está para enseñar al niño, conociendo las limitaciones de un niño. No dice que no hay remedio, es paciente.

Ningún maestro iluminado te dirá que aborrezcas el mundo. En cambio, inculcará lentamente en ti algo que te haga madurar, que te produzca el deseo de crecer, de volverte cada vez más maduro, de convertirte en adulto. Entonces, automáticamente, dejarás de lado los juguetes y empezarás a hablar con personas de verdad.

No podemos convertir un capullo en flor con solo extender sus pétalos. Tenemos que darle abono, agua, buena luz del sol –todas esas cosas que le ayudan a convertirse en flor. Y lo que hace un *Satguru* es darte esas circunstancias, unas enseñanzas orales, unas experiencias místicas. Él te proporciona buena tierra, buen abono, buena agua, luz y aire, y una buena protección –un buen vallado en forma de *satsang*. Haciendo todo eso, él hace que el capullo florezca. No toca directamente el capullo para extender sus pétalos, de manera que se conviertan en flor de la noche a la mañana. Más bien, su manera es hacer que el capullo crezca naturalmente y madure a su propio ritmo, hasta convertirse en una flor..



GURUJI: Un poeta yogui, el santo Vemana de habla Télugu, dijo: “Alguien que dice que el mundo es falso, que es una ilusión y que debes buscar algo, alguna realidad que trascienda este mundo, que todo este mundo es falso y que la vida material es algo que hay que rechazar –si alguien dice eso, está mintiendo, ¡es un bribón!”. Solo alguien que te puede mostrar ese estado trascendental –si es que quieres llamarlo estado trascendental– aquí, en este mundo, alguien que te trae ese estado aquí, y que te lo da aquí –sólo él es un verdadero *Satguru*. Si alguien te dice que tienes que dejar este mundo, que debes abandonar todos los deseos, que tienes que romper todos los apegos a este mundo y que, después, si subes a su nivel te dará el éxtasis –entonces, ¿qué te va a dar? Estamos aquí, en este mundo, no podemos trepar por una escalera, no podemos subir allí, no podemos abandonar todos los apegos. ¿Cómo podemos subir a su nivel? Él debe bajar a nuestro nivel, como si bajara de *Skandashram* al pie de la colina, y proporcionarnos ese estado –aquí– donde estamos, en este mundo. Si pudiéramos abandonar todos nuestros deseos y trepar hacia él, ¿de qué nos serviría él? Solo aquel que baja a nuestro nivel, quien nos libera aquí abajo donde estamos –solo alguien así es el verdadero *Satguru*. Independientemente de nuestro esfuerzo, sin tener en cuenta como hacemos *japa*, como indagamos en la naturaleza de nuestro ser, o esto o aquello, el *Satguru* derrama su gracia sobre nosotros: es incondicional. Él nos quiere por la conexión que tenemos con él, de la misma manera que un padre quiere a sus hijos. ¿Acaso el padre mira las calificaciones de su hijo antes de amarlo? ¿Y cuales son las calificaciones del hijo? Ser hijo suyo, eso es todo. Esa es la única calificación. Que el hijo no valga nada o sea muy bueno, al padre no le importa; él simplemente ama al hijo. Así es como el *Satguru* nos ama. Todos somos sus hijos. Y, en todo caso, el que precede es el que tiene el derecho a elegir, no el hijo. ¿Hay alguien que diga: “He elegido tener este padre”? No, no es nuestra elección; es su elección. Por eso, Baba dijo con énfasis: “Yo elijo a mis devotos”.

Es el guru quien selecciona a sus devotos. En la tradición india, el discípulo va a ver al guru y le pide que le acepte como discípulo y, después, espera. Es el corazón el que te lo tiene que decir. El reconocer al guru es algo que no podemos explicar. Es una cierta atracción, un apego, un sentir que nos gusta. Debemos anhelar su aceptación. Y debemos darnos cuenta de que él ya nos ha elegido, incluso antes de haber tomado contacto con él. Solo después de que nos haya elegido, podemos nosotros buscarle y encontrarle.



GURUJI: ¿Quién es Baba? ¿Qué es Baba? Esa es la cuestión. ¿Cómo podemos entender a Sai Baba? Yo digo que es él quien nos cuida, como un guardián, siempre vigilando, del mismo modo que el párpado protege el ojo. Y, es él quien espera ansiosamente, ávidamente –para ver cuando nos liberaremos de todos estos patrones– y, entonces, le pediremos lo que él quiere que le pidamos. Siempre esperando, expectante, “¿Cuándo lo pedirán?” [Guruji se ríe] Ese es Sai Baba, taaan paciente. Él nos pide que le demos nuestra paciencia. Nosotros no se la damos, así que él nos la da a nosotros –eso es *saburi*. ¿Qué es lo que él puede hacer? Si nosotros no podemos dársela, él nos la tiene que dar [Guruji se ríe]. Él da y luego toma: “¡Ven!, ¡ven!, ¡da!, ¡suelta!, ¡deja ir al menos un patrón!” [Guruji se ríe]. De modo que, él está lleno de *saburi*. Y, ¡es tan persistente! Hagamos lo que hagamos, él estará esperando persistentemente, pacientemente. Y lo hace. Así es Sai Baba.



GURUJI: Baba dijo, “La gente viene a mí a causa del *rinanubandha*”, a causa de la relación kármica, y yo os veo como parte de esa relación kármica. Os tomo a todos como *prasad* de Baba, nada más. Sois sagrados para mí. Si os sentís sagrados o no, eso es otra cosa, pero para mí sois sagrados –porque os recibo como *prasad* de Baba, y él es el que hace el bien. Y, si él os hace bien y sois felices, yo también soy feliz.



Glosario

japa: Repetición de mantras o del (los) nombre(s) de Dios o del guru.

prasad: Gracia, favor, objeto dado por un santo o un guru; comida que ha sido ofrecida a un santo o a una divinidad y, por lo tanto, se considera bendecida.

rinanubandha: Conexión kármica.

saburi: Paciencia valiente, ecuanimidad ante las dificultades. Guruji utilizaba este término como “espera alegre”, uno de los pilares de la práctica espiritual.

Sai Baba: (?- 1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en Shirdi, un pueblo del estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

Satguru: Del sánscrito: sat = verdad, guru = maestro. Maestro verdadero, maestro espiritual iluminado que enseña desde su propia experiencia.

satsang: Del sánscrito: sat = verdad, sang = compañía, estar en compañía de gente sabia, o encuentros que se hacen con el propósito de crecer en sabiduría.

Skandashram: Ashram en la montaña sagrada Arunachala, donde vivió el santo Ramana Maharshi.



Voz de Guruji

